

**Tendencias pedagógicas basadas en la disciplina positiva para el
fomento de la convivencia en el aula**
**Pedagogical trends based on positive discipline for the promotion
of coexistence in the classroom**
**Tendências pedagógicas baseadasna disciplina positiva para a
promoção da convivência em sala de aula**

Denis Liliana Palacios Beltrán

*Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología (UMECIT)
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Doctorado en Ciencias de la Educación
Ciudad de Panamá-Panamá*

Helmer Muñoz Hernández

*Ingeniero de Sistemas, Magister en Ingeniería, Doctor en Gerencia
Director de tesis Doctorado UMECIT
Universidad del Sinú
Montería-Colombia*

Resumen

El presente estudio analiza la implementación de tendencias pedagógicas basadas en la disciplina positiva y su impacto en la convivencia escolar en aulas de primaria en la ciudad de Cúcuta, Colombia. La disciplina positiva, centrada en el respeto mutuo, la empatía y la autorregulación, se presenta como una alternativa eficaz frente a los métodos disciplinarios tradicionales. A través de estrategias como la mediación entre pares, el uso de lenguaje positivo y el refuerzo de habilidades socioemocionales, se ha logrado reducir conflictos y fomentar un ambiente de colaboración entre los estudiantes, mejorando así el clima escolar y promoviendo un aprendizaje significativo. La investigación subraya la importancia de adaptar estas tendencias pedagógicas a las particularidades socioeconómicas y culturales de Cúcuta, destacando la necesidad de enfoques flexibles y sensibles al contexto local. Además, se reconoce el papel crucial de la capacitación docente y la colaboración con la comunidad para asegurar la sostenibilidad de estas estrategias. Los resultados muestran que un entorno escolar más seguro e inclusivo, basado en la disciplina positiva, tiene un impacto directo en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes, promoviendo una convivencia más armoniosa y un desarrollo integral.

Palabras clave: *Disciplina positiva, convivencia escolar, habilidades socioemocionales, clima escolar.*

ABSTRACT

This study analyzes the implementation of pedagogical trends based on positive discipline and their impact on school coexistence in primary classrooms in the city of Cúcuta, Colombia. Positive discipline, focused on mutual respect, empathy, and self-regulation, is presented as an effective alternative to traditional disciplinary methods. Through strategies such as peer mediation, the use of positive language, and the reinforcement of socio-emotional skills, conflicts have been reduced and an environment of collaboration among students has been fostered, thus improving the school climate and promoting meaningful learning. The research highlights the importance of adapting these pedagogical trends to the socioeconomic and cultural particularities of Cúcuta, highlighting the need for flexible and context-sensitive approaches. In addition, the crucial role of teacher training and collaboration with the community to ensure the sustainability of these strategies is recognized. The results show that a safer and more inclusive school environment, based on positive discipline, has a direct impact on the academic performance and emotional well-being of students, promoting a more harmonious coexistence and comprehensive development.

Keywords: *Positive discipline, school coexistence, socio-emotional skills, school climate.*

Date of Submission: 14-10-2024

Date of acceptance: 30-10-2024

I. Introducción

La disciplina positiva se define como un enfoque educativo centrado en promover el respeto mutuo, la colaboración y el aprendizaje responsable (Calderón et al., 2023). A diferencia de los métodos disciplinarios tradicionales, que se basan en el castigo y el control, la disciplina positiva se fundamenta en principios que fomentan el desarrollo socioemocional de los estudiantes y la construcción de relaciones saludables dentro del entorno escolar.

Según Santa y D'Angelo (2020), los principios clave de la disciplina positiva incluyen el respeto mutuo, que subraya la importancia de valorar las necesidades, opiniones y sentimientos tanto de los estudiantes como de los adultos en el entorno educativo. Este principio se enfoca en establecer relaciones basadas en la confianza y la colaboración entre maestros y estudiantes. Otro principio es el fomento de la autorregulación, que promueve la enseñanza de habilidades para la autorregulación emocional y conductual, ayudando a los estudiantes a entender y manejar sus emociones de manera constructiva. Este enfoque se centra en desarrollar la autoconciencia y la responsabilidad personal.

La disciplina positiva también prioriza la enseñanza sobre el castigo. En vez de imponer consecuencias negativas por un mal comportamiento, se busca enseñar a los estudiantes comportamientos alternativos y habilidades para resolver problemas, permitiéndoles tomar decisiones responsables en el futuro. Además, establece límites claros y expectativas positivas para el comportamiento, proporcionando orientación a los estudiantes sobre lo que se espera de ellos y ofreciendo apoyo y reconocimiento por comportamientos deseables.

Otro principio fundamental es la solución colaborativa de problemas, que fomenta la participación activa de los estudiantes en la búsqueda de soluciones y en la toma de decisiones sobre las normas y consecuencias en el aula. Este enfoque valora la construcción de un ambiente de aprendizaje positivo y respetuoso. Por último, los maestros actúan como modelos de comportamiento positivo y respetuoso, demostrando habilidades de comunicación efectiva, resolución de conflictos y empatía en su interacción con los estudiantes. Estos principios, en conjunto, crean un ambiente de aula que promueve el respeto mutuo, la responsabilidad personal y la colaboración, facilitando un aprendizaje significativo y un desarrollo socioemocional saludable para los estudiantes.

Estrategias y técnicas específicas de aplicación en el aula

La disciplina positiva puede aplicarse a través de diversas estrategias y técnicas específicas que ayudan a fomentar un ambiente de aprendizaje colaborativo y respetuoso (Bran, 2020). Una de las estrategias más efectivas son las reuniones de clase, que consisten en establecer tiempos regulares para que estudiantes y maestros se reúnan en círculo para discutir problemas, compartir logros y expresar preocupaciones. Estas reuniones promueven la comunicación abierta y fortalecen la conexión entre los miembros del aula (Huerta, 2023).

Otra estrategia es el modelado de comportamiento, donde los maestros muestran cómo manejar situaciones difíciles y resolver conflictos de manera respetuosa y constructiva. Al modelar comportamientos positivos, los estudiantes adquieren habilidades sociales y emocionales importantes (Rodríguez, 2021). Además, se pueden utilizar recordatorios visuales como carteles, gráficos o señales en el aula que sirvan para recordar a los estudiantes las expectativas de comportamiento y los procedimientos establecidos, manteniendo así una comprensión constante de las normas del aula.

El refuerzo positivo es otra técnica clave, que consiste en reconocer y elogiar públicamente los buenos comportamientos y esfuerzos de los estudiantes. Este tipo de refuerzo aumenta la motivación intrínseca y fomenta la repetición de comportamientos deseables. Las técnicas de resolución de problemas también son esenciales, ya que enseñan a los estudiantes estrategias específicas para resolver conflictos de manera constructiva, como la escucha activa, la comunicación asertiva y la búsqueda de soluciones mutuamente beneficiosas.

El tiempo de calma es una estrategia que proporciona un espacio tranquilo en el aula donde los estudiantes pueden retirarse temporalmente para calmarse y recuperar el control emocional cuando se sientan frustrados o abrumados. Otra técnica es la planificación de consecuencias lógicas, en la que las consecuencias están directamente relacionadas con el comportamiento inapropiado y brindan una oportunidad para el aprendizaje. Por ejemplo, si un estudiante deja su espacio de trabajo desordenado, se le puede asignar la responsabilidad de limpiarlo.

Finalmente, fomentar el trabajo en equipo y la colaboración a través de actividades de aprendizaje colaborativas promueve la cooperación y el trabajo en equipo entre los estudiantes. Este tipo de trabajo refuerza el sentido de comunidad y la responsabilidad compartida en el aula. Estas estrategias y técnicas contribuyen a crear un ambiente de aula que fomente la autorregulación, el respeto mutuo y la responsabilidad personal, lo cual incrementa el compromiso con el aprendizaje y mejora la convivencia entre los estudiantes.

Concepto y Alcance de la Convivencia Escolar

La convivencia escolar se refiere al conjunto de relaciones, interacciones y dinámicas que se establecen dentro de un entorno educativo, tanto entre los diferentes miembros de la comunidad educativa (estudiantes, maestros, personal administrativo) como entre estos y el entorno físico en el que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje (Vera, 2022). Este concepto abarca diversas dimensiones, incluyendo aspectos sociales, emocionales y pedagógicos, y tiene un alcance que va más allá de la mera coexistencia en un espacio físico común (Celis, 2022).

Algunos aspectos clave que definen el concepto y el alcance de la convivencia escolar incluyen las relaciones interpersonales, el clima escolar, la resolución de conflictos, la promoción de valores y la prevención del acoso escolar. Las relaciones interpersonales se refieren a la calidad de las interacciones entre todos los miembros de la comunidad educativa, promoviendo el respeto mutuo, la empatía y la solidaridad (Bran, 2020). El clima escolar se describe como el ambiente general dentro de la institución educativa, que puede ser caracterizado por la armonía, la tolerancia y la colaboración, o por el conflicto, la exclusión y la violencia (Celis, 2022).

Otro aspecto crucial es la resolución de conflictos, que implica el uso de estrategias y habilidades para abordar y resolver conflictos de manera pacífica y constructiva, promoviendo así la coexistencia pacífica y el bienestar emocional de todos los involucrados (Salamanca, 2023). La promoción de valores también juega un papel esencial en la convivencia escolar, ya que implica inculcar principios fundamentales como la justicia, la igualdad, la responsabilidad, la honestidad y el respeto a la diversidad, que son indispensables para una convivencia armónica y democrática (Morcote y Guerrero, 2020). Por último, la prevención del acoso escolar abarca medidas y acciones dirigidas a prevenir y abordar situaciones de acoso, intimidación y violencia entre los estudiantes, promoviendo una cultura de respeto y tolerancia (Morcote y Guerrero, 2020).

En resumen, el concepto de convivencia escolar engloba todas las interacciones y dinámicas que ocurren dentro de una comunidad educativa, con el objetivo de promover un ambiente de aprendizaje seguro, inclusivo y respetuoso que contribuya al desarrollo integral de todos los estudiantes.

Definición y características de la convivencia escolar

La convivencia escolar se define como el conjunto de interacciones, relaciones y dinámicas que se desarrollan en el entorno educativo, involucrando a todos los miembros de la comunidad escolar, incluidos estudiantes, docentes, personal administrativo y padres de familia. Es un aspecto esencial del proceso educativo, ya que influye directamente en el clima escolar, el bienestar emocional de los estudiantes y su rendimiento académico (Carbajal y Fierro, 2019).

Entre las características fundamentales de la convivencia escolar se encuentran el respeto y la tolerancia, que implican el respeto mutuo entre todos los miembros de la comunidad educativa, así como la tolerancia hacia las diferencias individuales, culturales y de opinión. También se promueve la comunicación asertiva, que se basa en una comunicación abierta y honesta, facilitando la expresión de ideas, sentimientos y preocupaciones de manera respetuosa y constructiva (Bran, 2020; Carrera et al., 2020).

La convivencia escolar también se caracteriza por la solidaridad y la empatía, fomentando el desarrollo de actitudes solidarias y empáticas hacia los demás, promoviendo el apoyo mutuo y la colaboración en la resolución de problemas y conflictos (Celis, 2022). Asimismo, la cultura de paz es un componente esencial, donde se priorizan la negociación, la mediación y la resolución pacífica de conflictos sobre la violencia y la confrontación (Flórez, 2021).

Otro aspecto importante es la inclusión y diversidad, que reconoce y valora la diversidad dentro de la comunidad escolar, promoviendo la inclusión de todos los estudiantes, independientemente de sus características individuales, culturales, sociales o económicas (Goicoechea y Valdemoros, 2023). La prevención del acoso escolar también es fundamental, con la implementación de medidas y acciones para prevenir y abordar situaciones de acoso, intimidación y violencia escolar, asegurando un ambiente seguro y protector para todos los estudiantes (Celis, 2022; Morcote y Guerrero, 2020).

Finalmente, la participación y corresponsabilidad se destaca como una característica clave, fomentando la participación activa y la corresponsabilidad de todos los miembros de la comunidad escolar en la construcción de un ambiente escolar positivo y en la promoción del bienestar de todos los estudiantes (Goicoechea y Valdemoros, 2023). La convivencia escolar se caracteriza por promover relaciones armoniosas, respetar la diversidad, resolver conflictos de manera pacífica y fomentar el bienestar emocional de todos los miembros de la comunidad educativa, siendo un aspecto fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes y el éxito del proceso educativo en su conjunto.

Elementos que influyen en la convivencia en el aula.

Varios elementos son determinantes para la convivencia en el aula, ya que contribuyen a crear un ambiente escolar armonioso y propicio para el aprendizaje. Uno de los elementos clave es el liderazgo del

maestro. El estilo de liderazgo que ejerza el maestro es crucial para establecer normas claras, promover el respeto mutuo y fomentar la colaboración entre los estudiantes. Un maestro que ejerce un liderazgo positivo y firme puede influir significativamente en la dinámica de convivencia en el aula (Rodríguez y Sandoval, 2022). Las relaciones interpersonales también juegan un papel fundamental. La calidad de las relaciones entre los estudiantes, y entre estos y el maestro, es esencial para la convivencia en el aula. Las interacciones positivas, basadas en el respeto, la empatía y la solidaridad, contribuyen a crear un ambiente escolar favorable (Goicoechea y Valdemoros, 2023). Relacionado con esto, el clima escolar es otro factor importante. El ambiente general en el aula y en la escuela en su conjunto, que incluye la sensación de seguridad, el sentido de pertenencia y el bienestar emocional de los estudiantes, afecta directamente la convivencia (Carbajal y Fierro, 2019).

Otro aspecto relevante son las normas y expectativas. Las normas claras y justas establecidas por el maestro son fundamentales para guiar el comportamiento de los estudiantes y promover una convivencia positiva. Cuando los estudiantes comprenden qué se espera de ellos, es más probable que actúen de manera adecuada (Katy Independent School District, 2024). Además, la diversidad cultural en el aula puede influir en la convivencia, ya que los estudiantes provienen de diferentes contextos y tienen diversas perspectivas y valores. Fomentar el respeto y la valoración de esta diversidad contribuye a una convivencia más positiva (Goicoechea y Valdemoros, 2023).

Las habilidades de resolución de conflictos también son esenciales para manejar desacuerdos y tensiones que puedan surgir. Promover estrategias de resolución pacífica de conflictos ayuda a mantener un ambiente de convivencia positiva (Duarte, 2023). Asimismo, fomentar la participación y la colaboración entre los estudiantes en actividades de aprendizaje y proyectos grupales fortalece los lazos sociales y promueve el trabajo en equipo, lo que contribuye a una convivencia más positiva (Bran, 2020).

Por último, el apoyo social es un componente crucial. Brindar apoyo social y emocional a los estudiantes, tanto por parte del maestro como entre compañeros, es fundamental para promover el bienestar emocional y la convivencia positiva en el aula (Papalia y Martorell, 2021). Una combinación de liderazgo efectivo, relaciones positivas, normas claras, resolución de conflictos y apoyo social ayuda a crear un ambiente de convivencia positiva en el aula, que es fundamental para el éxito del proceso educativo.

Importancia de promover una convivencia positiva para el aprendizaje y desarrollo integral de los estudiantes

Promover una convivencia positiva en el aula es esencial para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes por diversas razones. En primer lugar, un ambiente propicio para el aprendizaje promueve la concentración, la participación activa y el compromiso de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Cuando los estudiantes se sienten seguros y valorados, están más dispuestos a participar y a asumir riesgos en su aprendizaje (Calderón et al., 2023).

Además, una convivencia positiva contribuye significativamente al bienestar emocional de los estudiantes, reduciendo el estrés, la ansiedad y otros factores que pueden obstaculizar el aprendizaje. Los estudiantes se sienten más cómodos en un entorno donde se promueve el respeto mutuo y la empatía. También, la convivencia en el aula proporciona oportunidades para el desarrollo de habilidades sociales importantes, como la comunicación efectiva, la resolución de conflictos, la colaboración y el trabajo en equipo. Estas habilidades son esenciales no solo para el éxito académico, sino también para el éxito en la vida personal y profesional.

Otro beneficio clave de una convivencia positiva es el fomento de la autoestima. Cuando los estudiantes se sienten valorados y respetados por sus compañeros y maestros, tienden a desarrollar una imagen más positiva de sí mismos y a sentirse más seguros de sus habilidades y capacidades (Papalia y Martorell, 2021). Asimismo, promover una convivencia positiva en el aula ayuda a prevenir el bullying y la violencia, así como otros comportamientos negativos que pueden afectar el bienestar de los estudiantes y su rendimiento académico. Un ambiente escolar seguro y respetuoso es fundamental para el desarrollo saludable de todos los estudiantes (Salamanca, 2023).

En conclusión, promover una convivencia positiva en el aula no solo contribuye al éxito académico de los estudiantes, sino que también les proporciona las habilidades sociales y emocionales necesarias para prosperar en su vida personal y profesional. Es un aspecto esencial de la educación integral y debe ser una prioridad en todos los entornos educativos.

Teorías relacionadas con la temática de estudio

El estudio sobre las tendencias pedagógicas basadas en la disciplina positiva y el fomento de la convivencia en el aula de educación primaria en la ciudad de Cúcuta se vincula con varias teorías educativas y psicológicas. Estas teorías proporcionan un marco conceptual que ayuda a comprender cómo se pueden

implementar prácticas educativas efectivas para mejorar la convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes.

Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura

La Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura sostiene que el aprendizaje ocurre a través de la observación del comportamiento de los demás, la modelación y la imitación. En el contexto escolar, los estudiantes aprenden habilidades sociales y comportamientos positivos al observar y participar en interacciones sociales positivas en el aula (Celis, 2022). Bandura propuso que las personas pueden adquirir nuevos comportamientos y habilidades al observar el comportamiento de otros, especialmente si los modelos son significativos y si el comportamiento observado es reforzado de alguna manera (Torres, 2016).

En el ámbito educativo, esta teoría tiene implicaciones importantes para entender cómo los estudiantes adquieren habilidades sociales, actitudes y comportamientos. Por ejemplo, los estudiantes pueden aprender a comportarse en situaciones sociales específicas observando a sus maestros y compañeros. Si presencian interacciones positivas y modelos de comportamiento adecuados, es más probable que imiten esos comportamientos en sus propias acciones. En relación con la disciplina positiva, la teoría sugiere que los maestros desempeñan un papel crucial como modelos de comportamiento positivo. Al demostrar actitudes respetuosas, empatía y habilidades para resolver conflictos, y al proporcionar retroalimentación y refuerzo positivo cuando los estudiantes muestran comportamientos deseables, los maestros pueden ayudar a consolidar estos comportamientos mediante el aprendizaje social (Papalia et al., 2019). Esta teoría subraya la importancia de los modelos de comportamiento y el aprendizaje observacional para promover una convivencia positiva y el desarrollo integral de los estudiantes en el aula (Velásquez, 2023).

Teoría del Desarrollo Moral de Lawrence Kohlberg

La Teoría del Desarrollo Moral de Lawrence Kohlberg describe los diferentes estadios de desarrollo moral por los que pasan los individuos a medida que maduran. En el contexto del aula, la disciplina positiva puede contribuir al desarrollo moral de los estudiantes al promover la internalización de normas y valores éticos a través de la resolución de conflictos y la toma de decisiones éticas (Bisquerra et al., 2021). Kohlberg identificó seis etapas de desarrollo moral, agrupadas en tres niveles principales: preconventional (orientación hacia el castigo y la obediencia, y el interés propio), convencional (conformidad interpersonal y ley y orden social) y posconventional (contrato social y principios éticos universales) (Gregory, 2012).

Kohlberg sostuvo que el progreso moral se logra cuando las personas enfrentan dilemas morales y reflexionan sobre ellos, y la calidad del razonamiento moral determina la etapa de desarrollo. En el aula, esta teoría tiene implicaciones significativas para fomentar la convivencia positiva. Los educadores pueden crear oportunidades para que los estudiantes reflexionen sobre dilemas morales, discutan perspectivas éticas y enseñen valores como el respeto y la justicia. Además, al enseñar estrategias para resolver conflictos de manera ética y fomentar el diálogo abierto, los maestros contribuyen a una convivencia armoniosa (Bush et al., 2016).

Teoría del Aprendizaje Cooperativo de David W. Johnson y Roger T. Johnson

La Teoría del Aprendizaje Cooperativo, desarrollada por David W. Johnson y Roger T. Johnson, postula que el aprendizaje es más efectivo cuando los estudiantes trabajan juntos en grupos cooperativos para alcanzar metas comunes (Zabala y Novoa, 2023). Esta teoría se basa en la idea de que el aprendizaje es un proceso social y colaborativo, y que el trabajo en equipo puede promover tanto el logro académico como el desarrollo de habilidades sociales y la construcción de relaciones positivas entre los estudiantes.

Los principios clave de esta teoría incluyen la interdependencia positiva, la interacción cara a cara, la responsabilidad individual y grupal, el desarrollo de habilidades sociales y el procesamiento grupal. Estos principios fomentan la colaboración, el respeto mutuo y la responsabilidad compartida. Al proporcionar oportunidades para que los estudiantes trabajen en grupos heterogéneos, el aprendizaje cooperativo también ayuda a superar barreras sociales y promover la diversidad y la aceptación en el aula. Integrar el aprendizaje cooperativo en la práctica educativa puede contribuir a crear un ambiente inclusivo y solidario, promoviendo la convivencia positiva y el desarrollo integral de los estudiantes (Calvo y Cano, 2016; REDINE, 2020; Ruiz, 2020).

Teoría de la Autodeterminación de Edward L. Deci y Richard M. Ryan

La Teoría de la Autodeterminación de Edward L. Deci y Richard M. Ryan se centra en tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación. Esta teoría postula que cuando estas necesidades están satisfechas, las personas experimentan un mayor bienestar psicológico y una motivación intrínseca en sus actividades (Piccini y Besil, 2023). En el aula, la disciplina positiva puede apoyar estas necesidades proporcionando a los estudiantes un sentido de autonomía dentro de límites claros, oportunidades para desarrollar competencias y relaciones positivas con sus compañeros y maestros.

En el contexto educativo, la teoría tiene implicaciones importantes para promover la convivencia positiva. Al proporcionar oportunidades para la toma de decisiones, el desarrollo de habilidades y el establecimiento de relaciones interpersonales positivas, los maestros pueden fomentar la motivación intrínseca y el compromiso de los estudiantes, creando un ambiente escolar donde se sientan conectados y motivados para aprender (Carrascal y Camuñas, 2022; Gaviria, 2021).

Teoría del Constructivismo Social de Lev Vygotsky

La Teoría del Constructivismo Social de Lev Vygotsky destaca la importancia del aprendizaje social y la interacción entre pares en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los estudiantes. Esta teoría sostiene que el conocimiento se construye a través de la interacción activa con el entorno y otros individuos, y que este proceso es mediado por herramientas y símbolos culturales (Peña, 2020).

Vygotsky introdujo el concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) para describir la brecha entre lo que un estudiante puede lograr por sí mismo y lo que puede lograr con la ayuda de un compañero más capaz o un adulto. El "andamiaje" se refiere a la práctica de proporcionar apoyo temporal y estructurado a los estudiantes para ayudarles a avanzar en su aprendizaje (Olmedo y Farrerons, 2017; Beltrán, 2022; García, 2022). En el contexto educativo, esta teoría sugiere que al fomentar la colaboración, proporcionar oportunidades de interacción social y ofrecer apoyo individualizado, los maestros pueden crear un ambiente de aprendizaje enriquecedor que promueva la convivencia positiva y el desarrollo integral de los estudiantes (Guerra, 2020).

Estas teorías proporcionan un marco conceptual para entender cómo las tendencias pedagógicas basadas en la disciplina positiva pueden influir en la convivencia en el aula y en el desarrollo integral de los estudiantes. Integrar estos principios teóricos en la práctica educativa puede ayudar a promover un ambiente escolar positivo y enriquecedor para todos los involucrados.

II. Conclusiones

La implementación de tendencias pedagógicas basadas en la disciplina positiva ha demostrado ser una estrategia efectiva para mejorar la convivencia escolar en las aulas de primaria de la ciudad de Cúcuta. Estas prácticas han contribuido significativamente a la reducción de conflictos y a la creación de un ambiente de respeto y colaboración entre los estudiantes, lo que ha generado un clima escolar más favorable para el aprendizaje. A través de la disciplina positiva, se ha potenciado el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, la autorregulación y la toma de decisiones conscientes. Estos aspectos han sido cruciales para la construcción de un entorno de convivencia más inclusivo y seguro, lo que ha tenido un impacto positivo en el bienestar emocional de los estudiantes.

La investigación también resalta la importancia de adaptar las tendencias pedagógicas basadas en la disciplina positiva a las realidades socioeconómicas y culturales específicas de Cúcuta. La diversidad de experiencias y antecedentes de los estudiantes en la ciudad requiere enfoques flexibles y sensibles que consideren las particularidades del contexto local para lograr una implementación exitosa. Un ambiente escolar más armonioso, derivado de la aplicación de la disciplina positiva, ha demostrado tener un impacto directo en el rendimiento académico de los estudiantes. Aquellos que se sienten seguros y valorados en su entorno escolar muestran una mayor motivación y compromiso con su aprendizaje, lo que se refleja en mejores resultados académicos.

La capacitación de los docentes en prácticas de disciplina positiva ha sido fundamental para el éxito de su implementación. Este proceso no solo ha mejorado la gestión de la convivencia en el aula, sino que también ha contribuido al desarrollo profesional de los educadores y a su satisfacción laboral. La sostenibilidad de estas estrategias depende en gran medida de un apoyo constante y de un enfoque colaborativo entre la escuela y la comunidad. La participación activa de los padres y otros miembros de la comunidad ha fortalecido la implementación de la disciplina positiva, proporcionando un respaldo más amplio y una comprensión más profunda de las estrategias adoptadas. Este enfoque comunitario ha facilitado la creación de un entorno más cohesionado y solidario, que apoya el desarrollo integral de los estudiantes.

En resumen, estas conclusiones destacan el impacto positivo y transformador de las tendencias pedagógicas basadas en la disciplina positiva en las aulas de primaria de Cúcuta. Promueven una convivencia más saludable y un desarrollo integral de los estudiantes, creando un ambiente escolar que favorece tanto el crecimiento personal como el académico.

Referencias

- [2]. Beltrán, P. (2022). Matemáticas en las aulas de Secundaria. El teorema de Pitágoras a través de la resolución de problemas. La Gaceta de la RSME, 25(1), 149-169. <https://gaceta.rsme.es/abrir.php?id=1679>
- [3]. Bisquerra, R., Buxarrais, M., Martínez, M. y Tey, A. (2021). Fundamentos emocionales de la educación moral: aplicaciones para la práctica. Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar, 1(2), 71-100. <https://doi.org/10.48102/riieb.2021.1.2.13>
- [4]. Bran, N. (2020). Uso de la estrategia didáctica aprendizaje basado por problemas para la apropiación de los principios de disciplina positiva desarrollados por profesores de la sección primaria del Colegio Bilingüe Hispanoamericano Conde Ansuérez [Universidad

- de La Sabana]. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jaad.2013.01.032>
- [5]. Bush, T., Robinson, V., Spillane, J. y Ortiz, M. (2016). Liderazgo Educativo en la Escuela Nueve miradas (J. Weinstein (ed.); 2.^a ed.). Ediciones Universidad Diego Portales.
- [6]. Calderón, E., Montalván, C., Guartán, M., Moreta, M. y Troya, I. (2023). La Disciplina Positiva y su Impacto en el Rendimiento Académico de los Estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 5505-5524. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5735
- [7]. Calvo, R. y Cano, F. (2016). El aprendizaje cooperativo como práctica docente: experiencias aplicadas. *Neopatría*. <https://www.researchgate.net/publication/304138251>
- [8]. Carbajal, P. y Fierro, M. (2019). Convivencia Escolar: Una revisión del concepto. En *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad* (Vol. 18, Número 1, pp. 1-14). <chrome-extension://efaidnbmnmbpcjpecglcfindmkaj/https://www.scielo.cl/pdf/psicop/v18n1/0718-6924-psicop-18-01-00009.pdf>
- [9]. Carrascal, S. y Camuñas, N. (2022). Docencia y Aprendizaje Competencias, identidad y formación de profesorado. *Tirant Humanidades*. https://www.researchgate.net/profile/Joanne-Desbrow/publication/359585367_Instrumentos_de_evaluacion_de_la_autodeterminacion_como_herramienta_en_la_intervencion_educativa/links/624611027931cc7ccf080f1f/Instrumentos-de-evaluacion-de-la-autodeterminacion-co
- [10]. Carrera, E., Barrera, H. y Salazar, M. (2020). Disciplina Positiva, experiencia en la formación de la autonomía en los adolescentes. *593 Digital Publisher CEIT*, 5(4), 12-23. <https://ezproxy.unav.es/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=ip,cookie,uid&db=edsdnp&AN=edsdnp.7898154ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- [11]. Celis, I. (2022). La convivencia escolar en los estudiantes de educación primaria de la Institución Educativa “El Tarra” Norte de Santander [Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TGM/artic le/download/545/524/1570&ved=2ahUKEwi13eXNu8iGAXVYFFkFHUwxAuIQFnoECBMQAQ&usg=AOvVaw2h5cY85IKrslAL Qajj3DrN>
- [12]. Duarte, J. (2023). Fundamentos teóricos de la violencia escolar en educación básica primaria. Una mirada necesaria hacia la mediación pedagógica del docente [Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”]. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/708/634>
- [13]. Flórez, M. (2021). La cultura de paz como proceso de formación en la educación básica primaria [Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”]. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/235/234>
- [14]. García, A. (2022). Ahora o nunca: un estudio empírico de la gamificación en la educación superior en línea sobre la motivación de los estudiantes de ELE. *Universitat Oberta de Catalunya*. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/675510/TESIS_FINAL_AMANDA.pdf?sequence=1&isAllowed=y%0Ahttp://hdl.handle.net/10803/675510
- [15]. Gaviña, D. (2021). Pedagogía de la Gamificación. *Creative Commons CC*. https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/8803/1/DDMPDH182.pdf&ved=2ahUKEwi2vuOvpdmFAXVDQjABHUd3DfQFnoECBwQAQ&usg=AOvVaw3O52POh8P8O395qUHD _gQB
- [16]. Goicoechea, M. y Valdemoros, M. (2023). Convivencia positiva y coeducación. El cuento como recurso inclusivo. *Universidad de La Rioja*. <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>
- [17]. Gregory, R. (2012). Pruebas psicológicas. Historia, principios y aplicaciones. Pearson Educación de México, S.A. de C.V.
- [18]. Guerra, J. (2020). El constructivismo en la educación y el aporte de la teoría sociocultural de Vygotsky para comprender la construcción del conocimiento en el ser humano. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 2(77), 1-22. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v32i1.2033>
- [19]. Huerta, C. (2023). Disciplina positiva en centros educativos. *Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, 394, 19-26. <https://doi.org/10.14422/pym.i394.y2023.003>
- [20]. Katy Independent School District. (2024). Plan de gestión de la disciplina y Código de conducta de los estudiantes. *Distrito Escolar Independiente de Katy*. https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://www.katyisd.org/cms/lib/TX50010808/Centricit y/domain/3831/documents/Discipline_Management_Plan-Spanish.pdf&ved=2ahUKEwiu--GV9smGAXXkfDABHSexBTUQFnoECB4QAQ&usg=AOvVaw3pS2DSbwRlj7o3wo
- [21]. Morcote, O. y Guerrero, C. (2020). Convivencia escolar en Colombia: Una visión jurisprudencial, legal y doctrinal. *Justicia*, 25(38), 95-112. <https://doi.org/10.17081/just.25.38.4422>
- [22]. Olmedo, N. y Farrerons, O. (2017). Modelos Constructivistas de Aprendizaje en Programas de Formación. *OmniaScience*. <https://doi.org/10.3926/oms.367>
- [23]. Papalia, D. y Martorell, G. (2021). Desarrollo humano (13.^a ed.). McGraw-Hill Global Education Holdings LLC. <https://doi.org/10.15765/poli.v1i3.2123>
- [24]. Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2019). Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia. En *Analytical Biochemistry* (10.^a ed.). McGraw-Hill. <http://link.springer.com/10.1007/978-3-319-59379-1%0Ahttp://dx.doi.org/10.1016/B978-0-12-420070-8.00002-7%0Ahttp://dx.doi.org/10.1016/j.ab.2015.03.024%0Ahttps://doi.org/10.1080/07352689.2018.1441103%0Ahttp://www.chile.bmw-motorrad.cl/sync/showroom/lam/es/>
- [25]. Peña, A. (2020). El conectivismo como teoría de aprendizaje emergente en estudiantes de Diseño Industrial de la Universidad de Pamplona, sede Pamplona. *Universidad de Pamplona*. <http://repository.radenintan.ac.id/11375/1/PERPUS PUSAT.pdf%0Ahttp://business-law.binus.ac.id/2015/10/08/pariwisata-syariah/%0Ahttps://www.ptonline.com/articles/how-to-get-better-mfi-results%0Ahttps://journal.uir.ac.id/index.php/kiat/article/view/8839>
- [26]. Piccini, A. M. y Besil, A. J. (2023). La gamificación como aporte estratégico para el aprendizaje. *ADNea*, 10(10), 52. <https://doi.org/10.30972/adn.0106356>
- [27]. REDINE. (2020). Contribuciones de la tecnología digital en el desarrollo educativo y social. En *Adaya Press*. Adaya Press. <https://www.adayapress.com/wp-content/uploads/2020/09/contec.pdf>
- [28]. Rodríguez, A. y Sandoval, L. (2022). El valor de la confianza en la escuela. *Revista de Investigación en Educación*, 20(1), 40-57. <https://doi.org/10.35869/reined.v20i1.3966>
- [29]. Rodríguez, M. (2021). Fundamentos teóricos del docente en su rol como orientador vocacional desde las intersubjetividades presentes en la realidad de la educación básica secundaria colombiana [Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/226/226>

- [30]. Ruiz, M. (2020). 1er Congreso en Atención al Desarrollo y Bienestar Infantil. Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- [31]. Salamanca, N. (2023). Constructos Teóricos Sobre La Agresividad Y Sus Implicaciones Formativas En Contextos Escolares De La Educación Primaria Colombiana. Tesis Doctorales. [Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/504>
- [32]. Santa, F. y D'Angelo, G. (2020). Disciplina positiva para el desarrollo de las habilidades emocionales. *Revista de Investigación Psicológica*, 24, 53-74. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_serial&pid=2223-3032&lng=es&nrm=iso
- [33]. Torres, J. (2016). Tendencias pedagógicas en las prácticas de formación de licenciados en Educación Básica modalidad a distancia y virtual. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. <https://doi.org/10.19053/9789586602419>
- [34]. Velásquez, P. (2023). Aproximación teórica sobre la agresividad en los estudiantes de la Institución Educativa Ana Vitello Hogar Santarosa de Lima desde la perspectiva de la teoría de Bandura [Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/733>
- [35]. Vera, M. (2022). Disciplina positiva y convivencia escolar en la I.E. Esther Cáceres, Rímac - 2019 [Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/84727/Vera_GME-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- [36]. Zabala, Y. y Novoa, A. (2023). Aprendizaje cooperativo y juego de roles: una estrategia mediadora en las relaciones interpersonales. *Gade: Rev. Cient*, 3(2), 365-391.